

Lección 11: De la batalla a la victoria

Textos Bíblicos: Efesios 6:12, Daniel 10, Esdras 4:1–5, Josué 5:13–15, Apocalipsis. 1:12–18, Colosenses 2:15, Romanos 8:37–39.

Citas

- Nunca tengas miedo de confiar un futuro desconocido a un Dios conocido. *Corrie ten Boom*
- Ora y deja que Dios sea el que se preocupe. *Martín Lutero*
- Orar es vivir apasionadamente deseando, anhelando y esperando el triunfo de Dios. La oración es la vida luchando y trabajando en todos lados y siempre por esa victoria final. *G. Campbell Morgan*
- Bailamos en un círculo y suponemos, pero el secreto se sienta en el medio y lo sabe todo. *Robert Frost*
- Dios ha sido tan generoso en sus dones que podemos perder algunos dones invaluable, el equivalente de reinos enteros, y aún así ser extremadamente ricos. *Wilfrid Heed*

Para debatir

¿Qué lecciones podemos aprender de este capítulo de Daniel? ¿Qué hacemos cuando no entendemos cómo Dios está trabajando en nuestras vidas? ¿Cómo trata él de alentarnos? ¿Por qué la gran controversia es un estímulo en términos de la vindicación de Dios? ¿Cómo podemos identificarnos más con Daniel y compartir su experiencia con Dios?

Resumen bíblico

Daniel 10 es una visión de aliento y de explicaciones. “No estamos peleando contra fuerzas humanas, sino contra poderes y gobernantes sobrenaturales, contra los señores de las tinieblas de este mundo, contra las fuerzas espirituales de maldad que están en los cielos” (Efesios 6:12, FBV). Esdras 4:1–5 describe el trabajo de reconstrucción de Jerusalén bajo oposición. Josué 5:13-15 relata la reunión de Josué con el comandante del ejército del Señor. Apocalipsis 1:12-18 es la descripción de Juan del glorioso Hijo del Hombre que es paralelo a Daniel 10. Colosenses 2:15 revela al Cristo triunfante. Somos más que vencedores por medio de Jesús, y no podemos separarnos de él (Romanos 8: 37-39).

Comentario

Dios le da a Daniel esta maravillosa imagen de Gabriel, y luego incluso de Miguel, luchando por persuadir al rey de Persia. En esta mirada “entre bastidores” de los intensos conflictos en la Gran Controversia, Dios muestra que incluso el tema de una sola mente y su lealtad es muy importante. Porque la verdadera batalla en el conflicto cósmico no es física, sino espiritual; se trata de la verdad y la fidelidad, todas esas cosas con las que Satanás ha acusado a Dios.

Incluso dentro de nuestra propia comunidad de fe hay diferentes interpretaciones de Daniel 11. Si bien muchos comentaristas relacionan las guerras descritas con la lucha por la supremacía después de Alejandro Magno, y algunos pueden saltar a la vista aquí, ciertamente es más que eso. Preguntémosnos, ¿es realmente importante tener una comprensión dogmática de los “Reyes del Norte y del Sur”? ¿Nuestra confianza en Dios es mucho más importante que cualquier aspecto de la interpretación profética!

De hecho, más que estos detalles, deberíamos considerar los aspectos fundamentales de la fe demostrados por Daniel. La fe no es “creer lo que no es”, como lo definió alguien. La fe en Dios es razonable y se basa en la evidencia. Eso es justo lo que Dios quiere, no una fe ciega e irreflexiva que pueda llevarnos a algunas ideas completamente equivocadas sobre él.

Por supuesto que no. Debemos ser como niños en este sentido. ¿Conocen los niños a sus padres? ¡Desde luego! La imagen de la confianza infantil a menudo se presenta como una niña que se arroja desde un escalón alto en los brazos de su padre. Pero puedo decirte que es confianza basada en la evidencia. La niña sabe que su padre la atrapará, porque él se ha mostrado digno de esa confianza. Se preocupa por ella, la ama, y no la dejará caer.

Lo mismo ocurre con nosotros. Nuestra confianza infantil en Dios se basa en la evidencia de que Dios es una persona completamente digna de confianza. Para eso es la Biblia: para mostrarnos cómo es Dios en sus tratos con la humanidad. Eso es lo que Jesús vino a demostrar personalmente: que se puede confiar en Dios, plenamente. No hay duda de ello. Y eso es lo que tenemos que descubrir en nuestra propia experiencia: que podemos ponernos en las manos de Dios sin ninguna duda.

¿Qué pasa si no lo hacemos? Entonces no entraremos en el Reino, como dice Jesús. Porque si venimos a Dios sin confiar en él, él no puede ayudarnos, sanarnos o salvarnos. No podemos llegar a negociar con Dios. Solo podemos permitirle entrar a nuestras vidas como un médico experto para arreglar todo el desastre que el pecado ha causado en nuestras vidas. Todo es una cuestión de confianza.

Los niños ven este punto muy claramente. Entienden la verdadera naturaleza de un Dios amoroso, afectuoso y salvador. Es cuando “maduramos” que perdemos esta actitud, tal vez porque los demás nos decepcionan a menudo. “No confíes en los príncipes”, ni en nadie más en este mundo engañoso. Como dijo David tan claramente: “Incluso mi mejor amigo, en el que confiaba, que compartía comidas conmigo, incluso él se ha vuelto contra mí” (Salmo 41:9, FBV). Las personas nos decepcionan muy a menudo. En la experiencia de Jesús, hablado a través de la profecía de Zacarías: “Si alguien le pregunta: ‘¿Cuáles son esas heridas en tu espalda?’, Él contestará: ‘Fui herido en la casa de mi amigo’” (Zacarías 13:6, FBV). Todo lo que podemos hacer es confiar en él. Porque si no lo hacemos, estamos totalmente perdidos.

Comentarios de Elena de White

[Citando a Daniel 10:12, 13] Con esto vemos que las agencias celestiales tienen que lidiar con obstáculos antes de que el propósito de Dios se cumpla en su tiempo. El rey de Persia estaba controlado por el más alto de todos los ángeles malvados. Se negó, como lo hizo Faraón, a obedecer la palabra del Señor. Gabriel declaró: “Me resistió veintiún días por sus representaciones contra los judíos.” Pero Miguel acudió en su ayuda, y luego se quedó con los reyes de Persia, manteniendo los poderes bajo control, dando consejos correctos en una lucha contra los consejos malvados. Los ángeles buenos y malos están tomando parte en la planificación de Dios en su reino terrenal. El propósito de Dios es llevar adelante su obra en

líneas correctas, de manera que avance su gloria. Pero Satanás siempre trata de contrarrestar el propósito de Dios. Solo humillándose ante Dios pueden los siervos de Dios avanzar su obra. Nunca dependerán de sus propios esfuerzos o de una demostración externa para tener éxito. Tenemos ante nosotros en la Palabra de Dios casos de agencias celestiales que trabajan en las mentes de reyes y gobernantes, mientras que al mismo tiempo las agencias satánicas también estaban trabajando en sus mentes. Ninguna elocuencia humana, en opiniones humanas fuertemente establecidas, puede cambiar el funcionamiento de las agencias satánicas. Satanás busca continuamente bloquear el camino, de modo que la verdad esté envuelta por las ideas humanas; y aquellos que tienen luz y conocimiento corren el mayor peligro a menos que se consagren constantemente a Dios, se humillen y se den cuenta del peligro de los tiempos.

Los seres celestiales son designados para responder las oraciones de aquellos que están trabajando desinteresadamente por los intereses de la causa de Dios. Los ángeles más altos en las cortes celestiales son designados para cumplir las oraciones que ascienden a Dios para el avance de la causa de Dios. Cada ángel tiene su cargo particular, que no se le permite abandonar para ir a ningún otro lugar. Si se fuera, los poderes de la oscuridad obtendrían una ventaja... {4BC 1173}